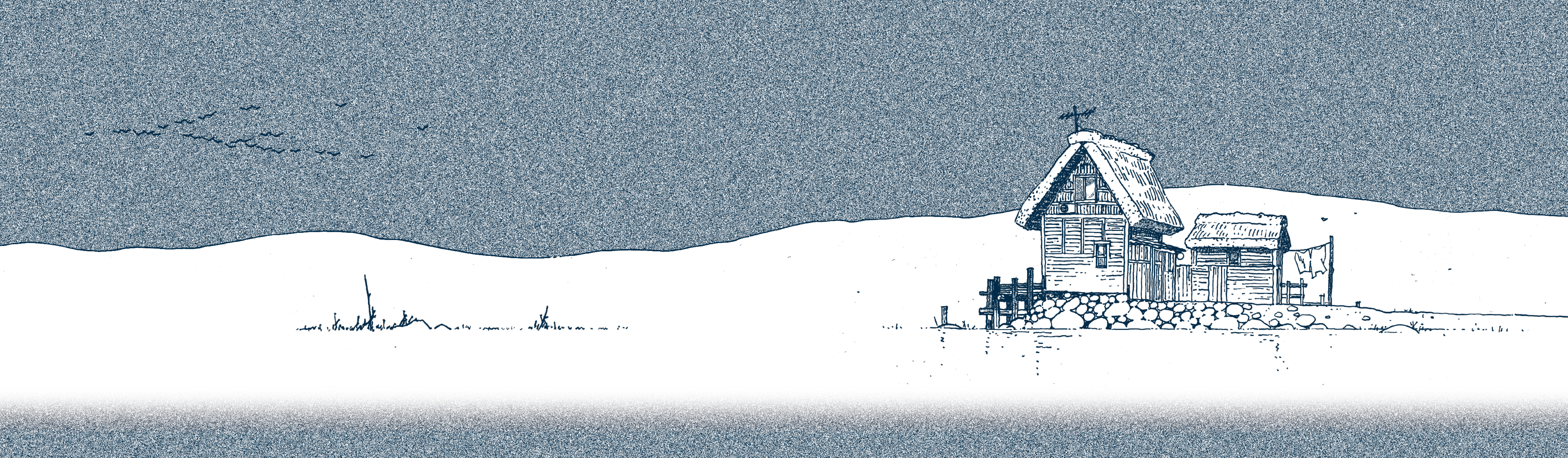


UNA RANITA EN OTOÑO
(Y MUCHO MÁS...)



A MI ABUELO, QUE ME REGALÓ LA VIEJA MONTBLANC
CON LA QUE HE DIBUJADO ESTAS RANITAS.



TRES NOCHES SEGUIDAS DE HELADAS.

LUEGO LLEGA LA LLUVIA Y, CON ELLA, EL OLOR DEL OTOÑO.



DOS SAPOS DE TRES AÑOS CAPTURAN EL FANTASMA DE UNA FLOR DE SHUNGIKU

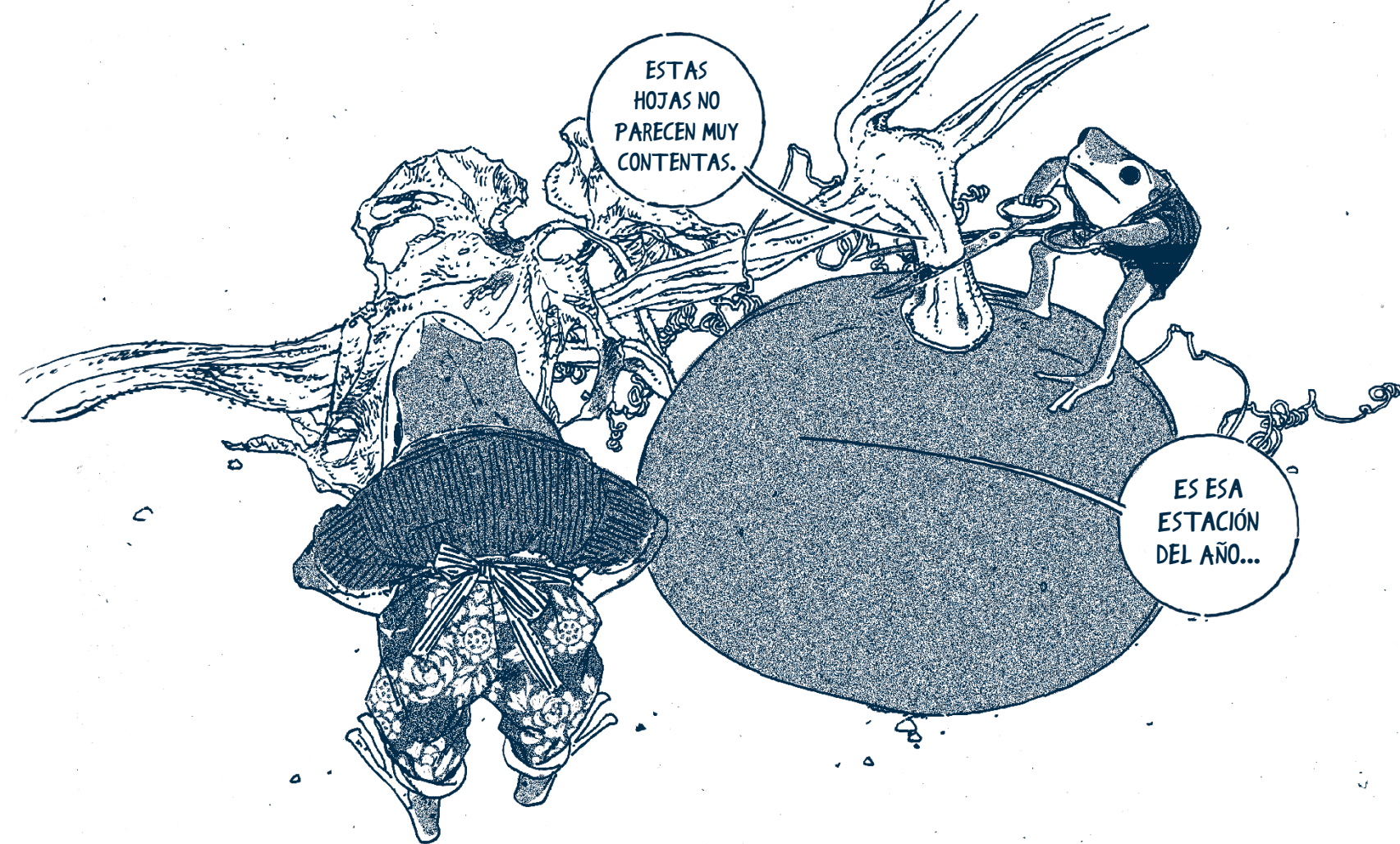
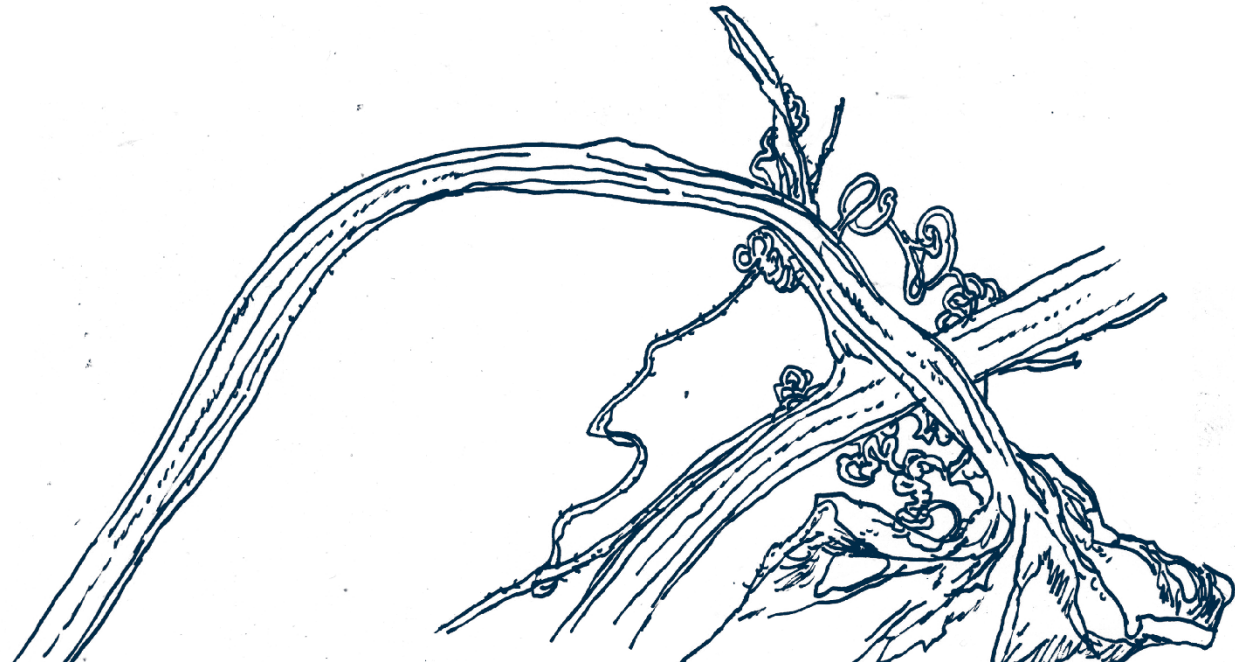
(CHRYSANTHEMUM CORONARIUM) RECIÉN MARCHITADA. EL ESPÍRITU ANHELA

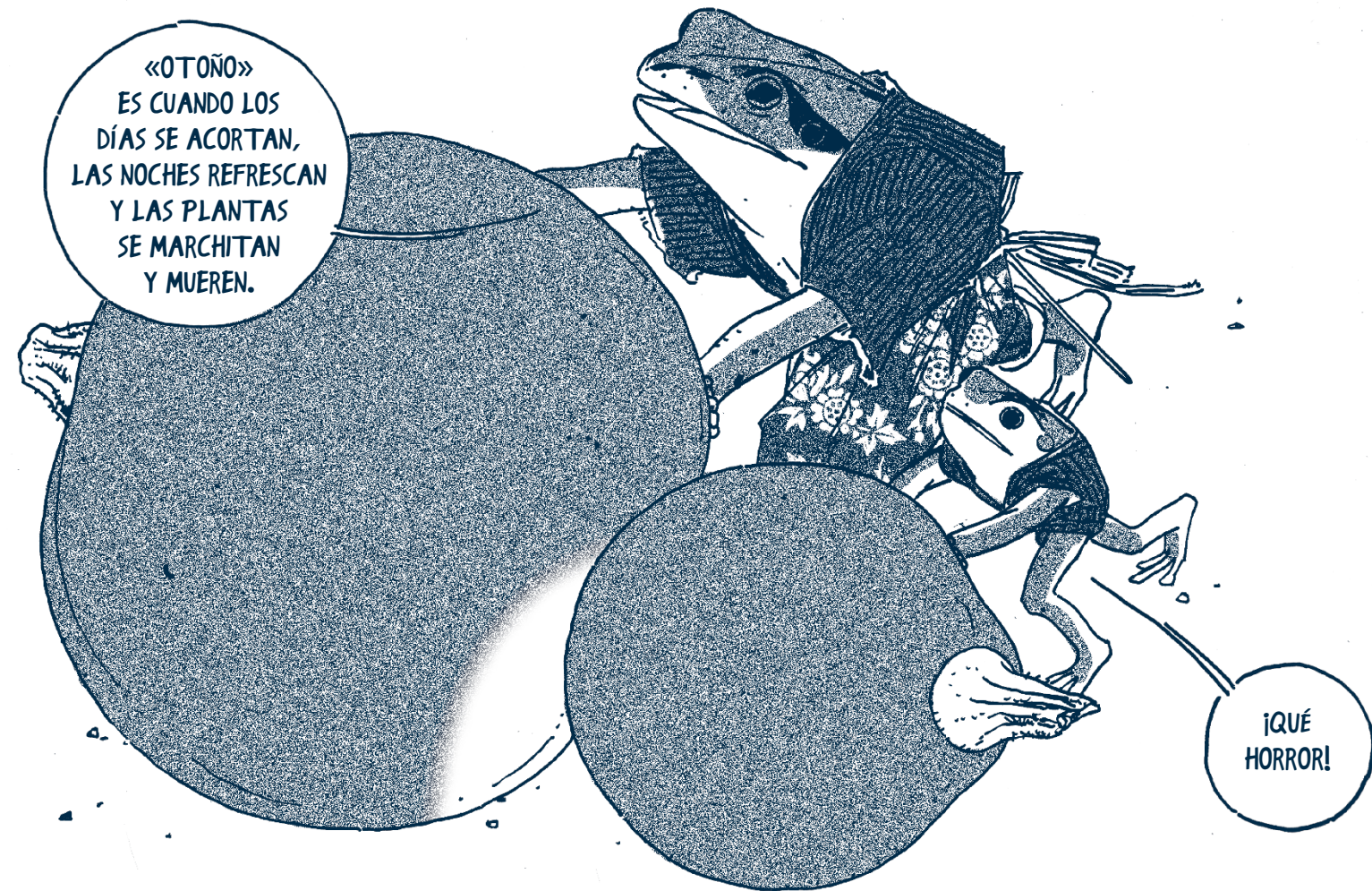
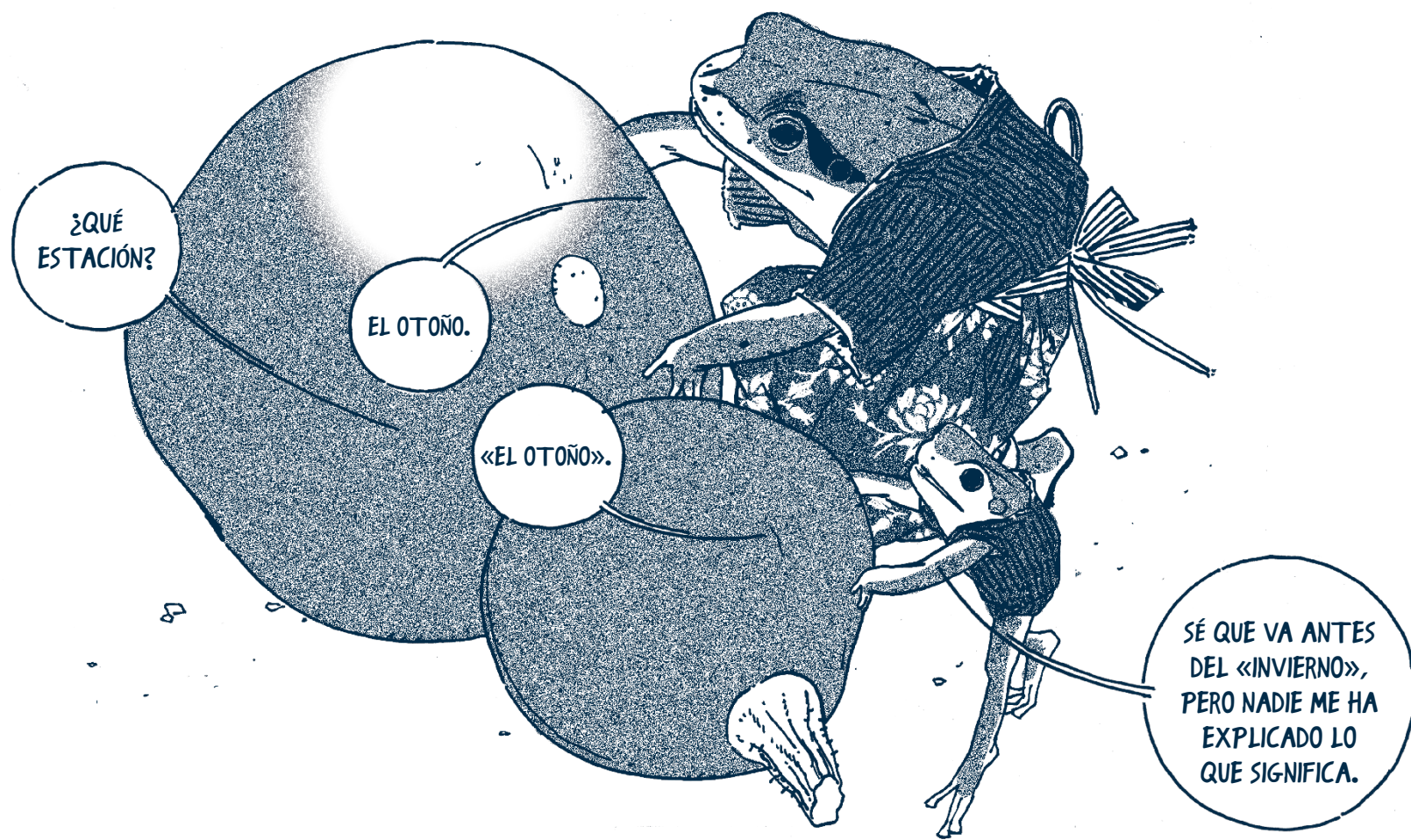
LLEGAR A LOS TRÓPICOS, AL IGUAL QUE ELLOS.

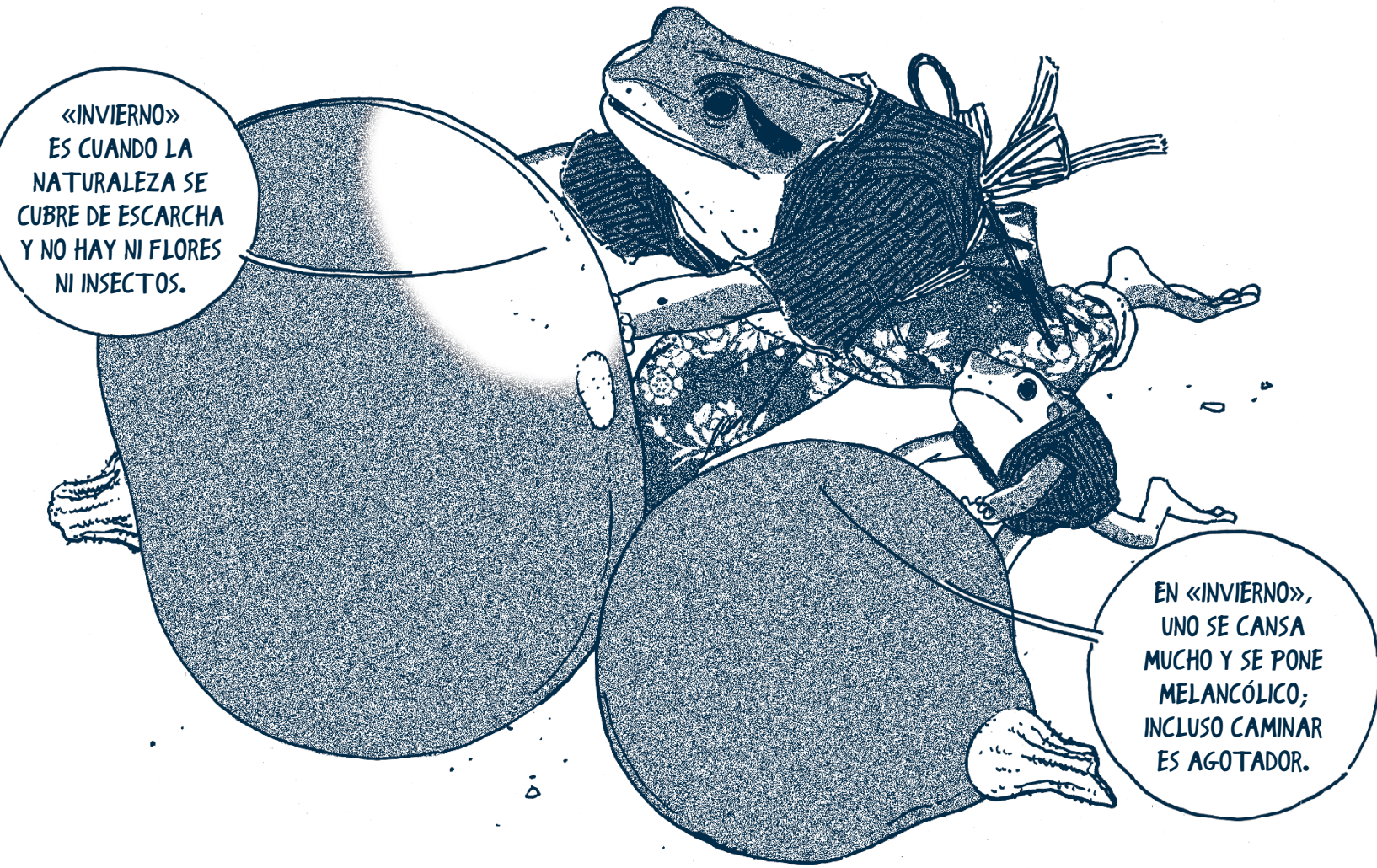
ASÍ QUE EMPRENDEN UN VIAJE HACIA EL SUR.

UNOS DÍAS MÁS TARDE: UNA RANA GRANDE COSECHA CALABAZAS,
CON AYUDA DE UNA RANITA NACIDA LA PRIMAVERA ANTERIOR.

QUE DICE:

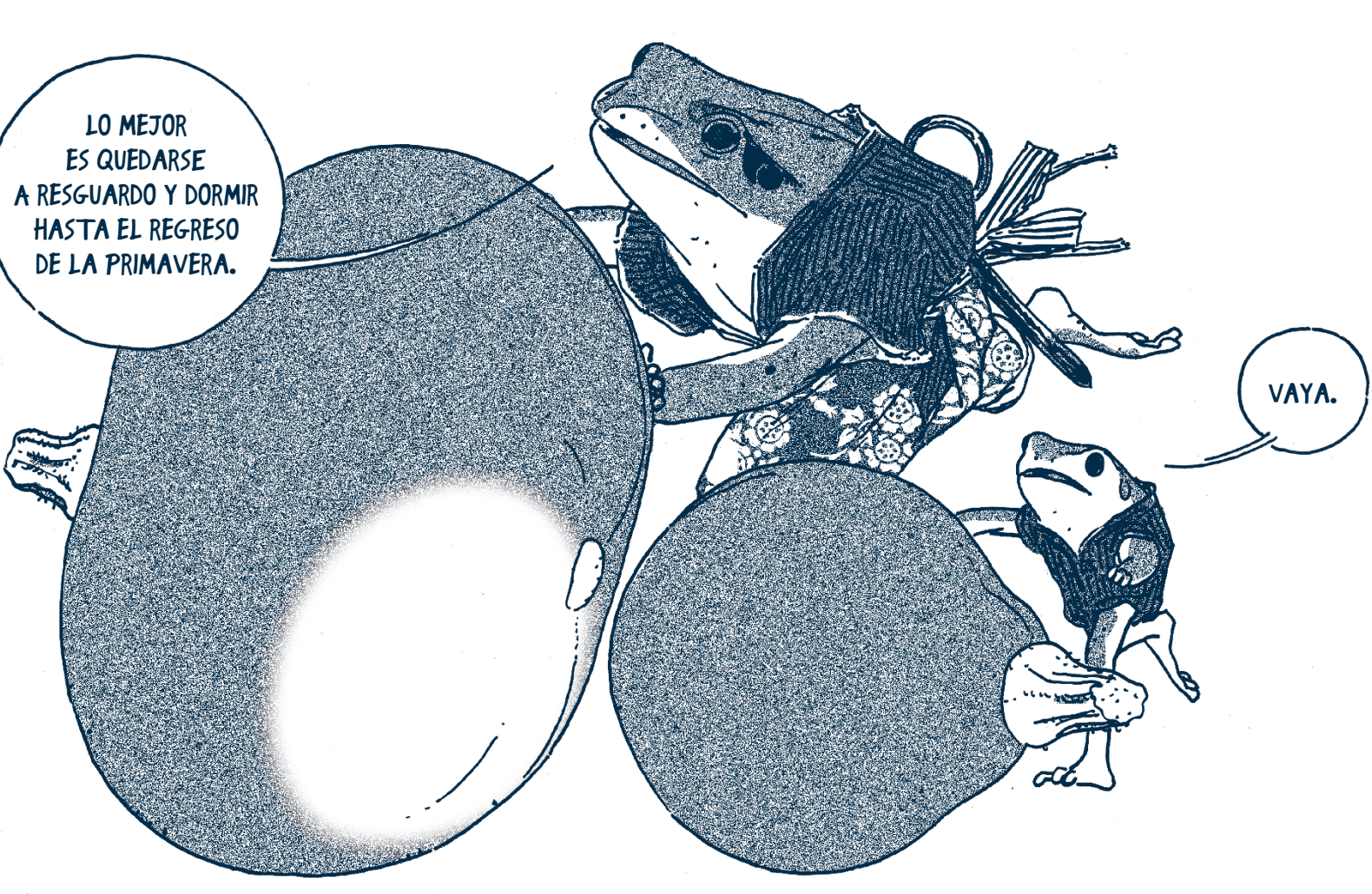






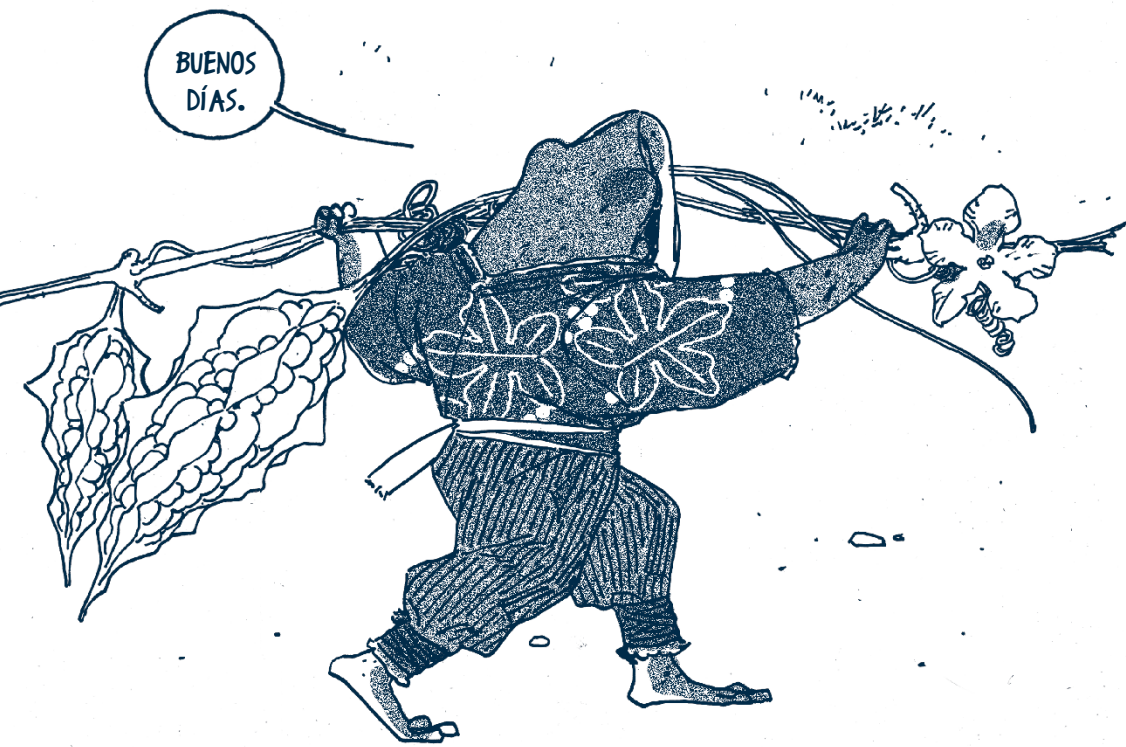
«INVIERNO»
ES CUANDO LA
NATURALEZA SE
CUBRE DE ESCARCHA
Y NO HAY NI FLORES
NI INSECTOS.

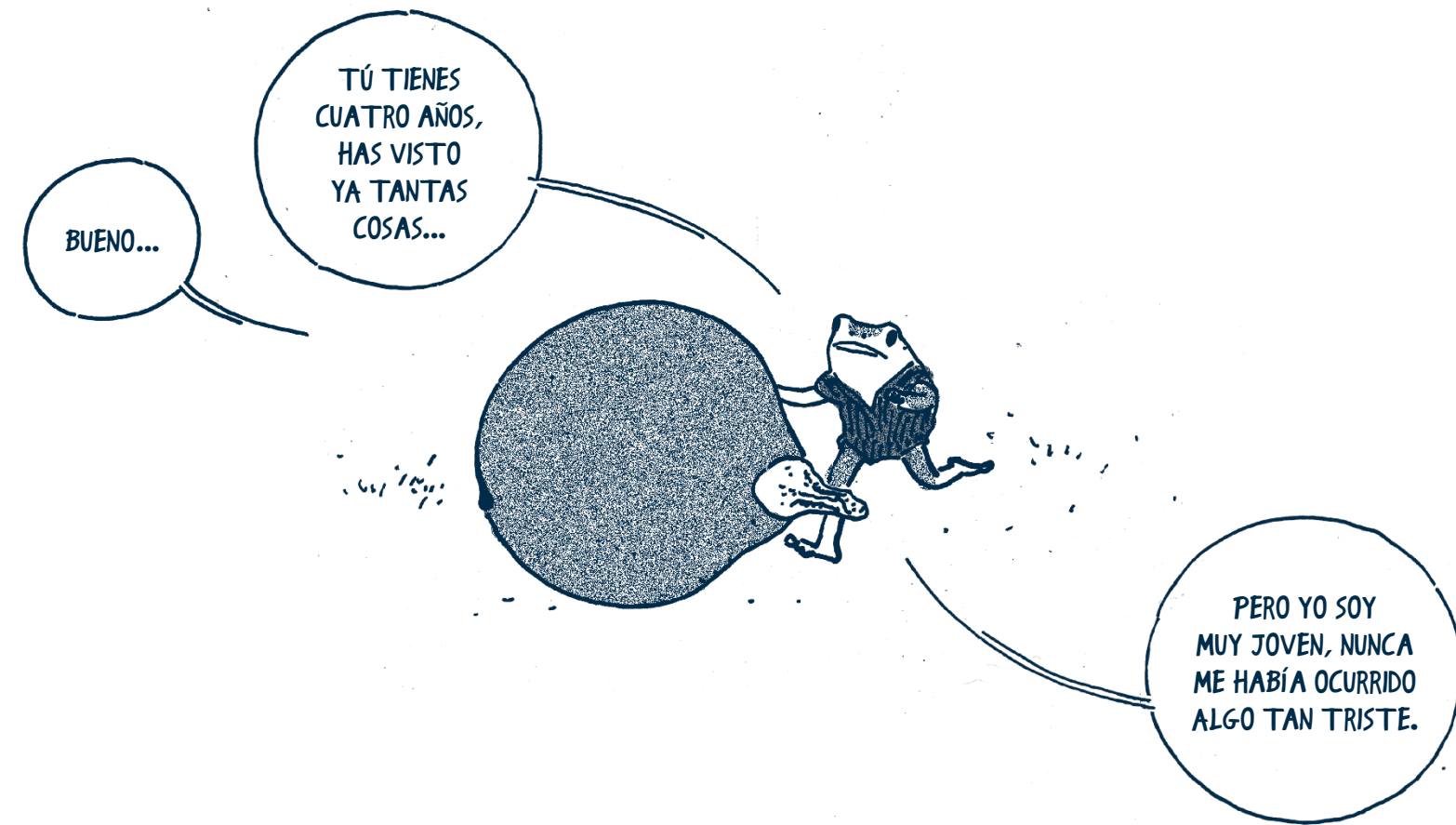
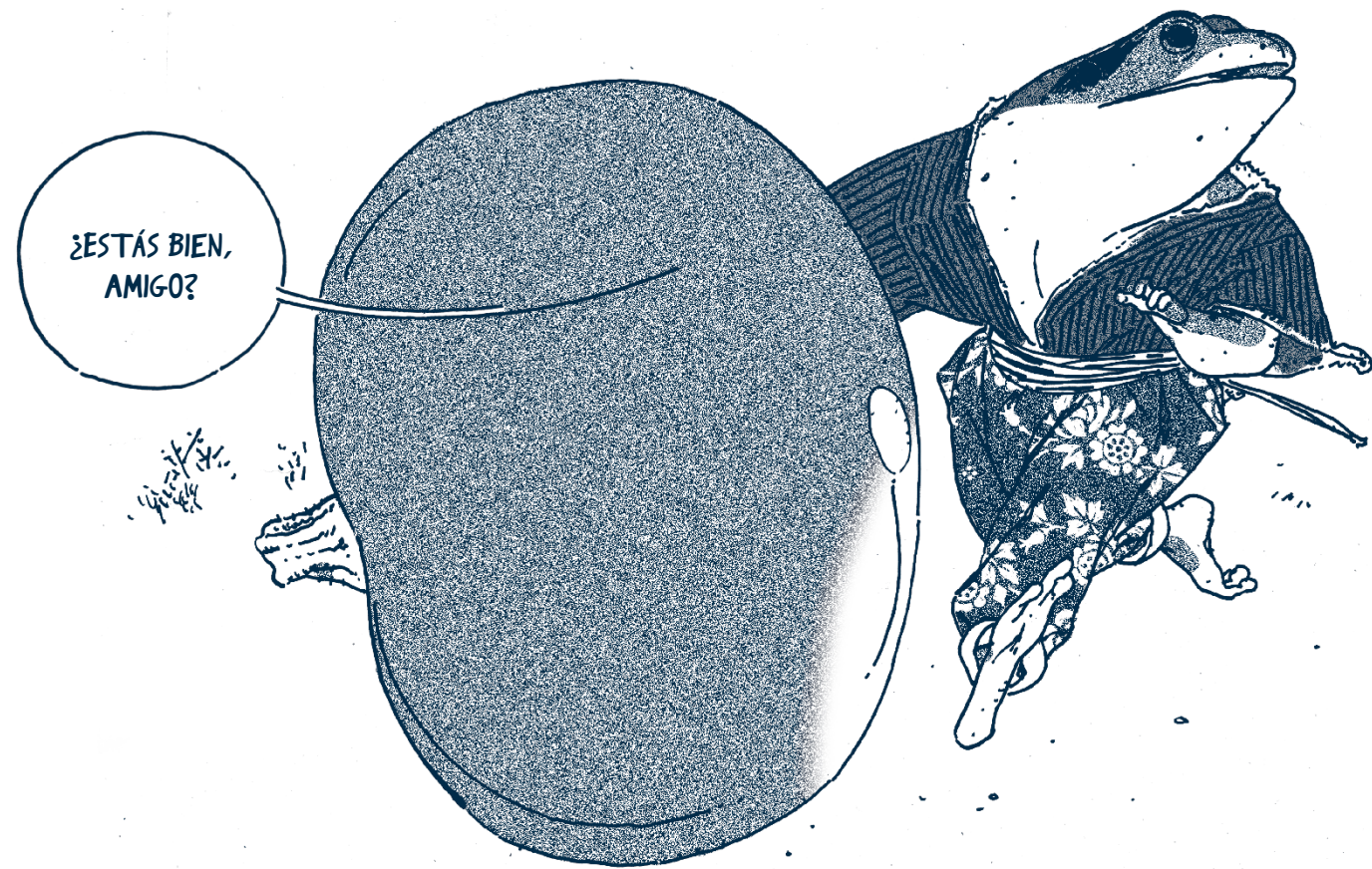
EN «INVIERNO»,
UNO SE CANSA
MUCHO Y SE PONE
MELANCÓLICO;
INCLUSO CAMINAR
ES AGOTADOR.



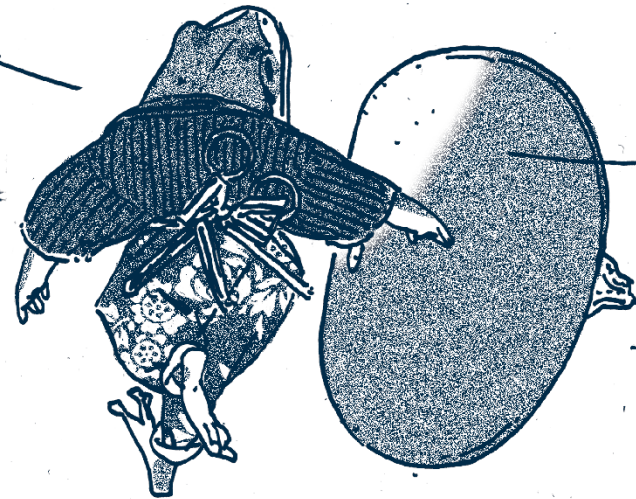
LO MEJOR
ES QUEDARSE
A RESGUARDO Y DORMIR
HASTA EL REGRESO
DE LA PRIMAVERA.

VAYA.



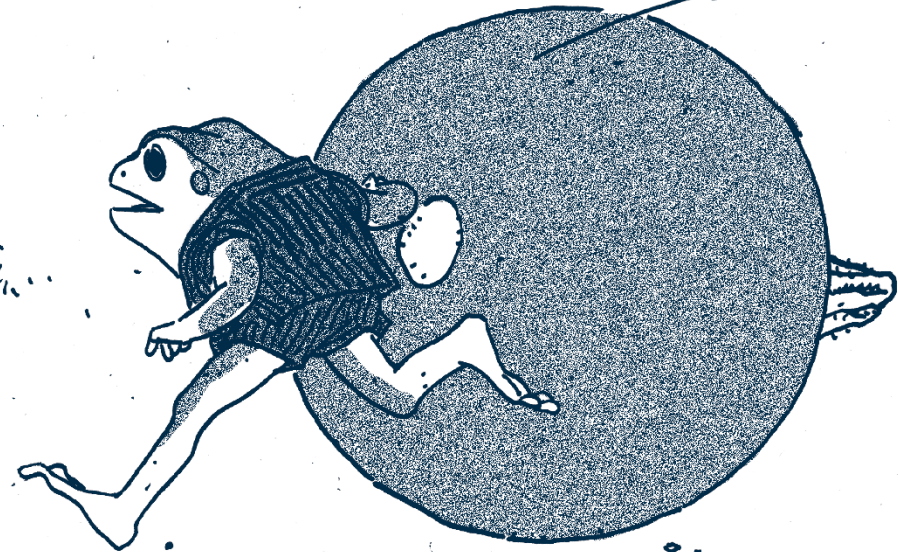


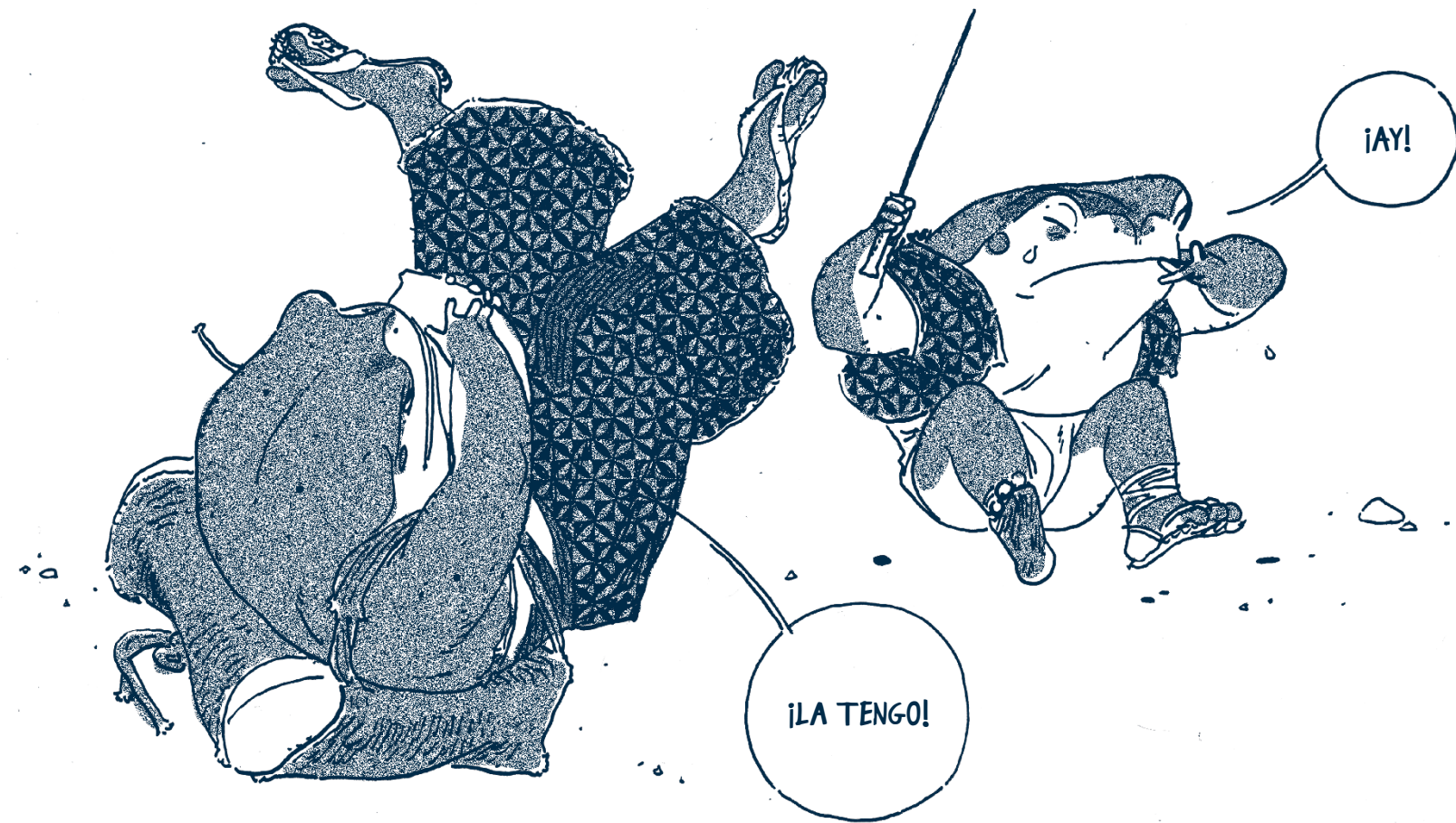
LAS ESTACIONES
SON ASÍ.



NO TE LO
TOMES TAN
A PECHO.

¡EH!
¡CUIDADO!





ALE-HOP.



¡SEÑOR,
ESTIMADO SEÑOR!

¿ESOS
QUIÉNES
SON?

VAGABUNDOS,
CREO.

